

IRAQ: SANCIONES BAJO LA AMENAZA DE INTERVENCIÓN

Nación Árabe

El pasado 29 de noviembre, el Consejo de Seguridad (CS) aprobaba sin discusión interna la resolución 1382 por la cual se prolongaban las sanciones económicas y el programa humanitario “petróleo por alimentos” por un semestre más, hasta el 30 de mayo de 2002, en lo que será la fase XI. En plena intervención contra Afganistán y tras su fracasado intento de imponer las denominadas “sanciones inteligentes” antes del verano¹, la Administración Bush ha aceptado la renovación, por un semestre más, del programa de Naciones Unidas (NNUU) para Iraq “petróleo por alimentos” (resolución 986), cuya fase X concluía a finales de noviembre.

En esta ocasión EEUU ha procurado no forzar en el CS un nuevo debate sobre el reforzamiento estratégico de las sanciones contra Iraq como hiciera cuando concluía la anterior fase del programa humanitario, al parecer para evitar una confrontación con Rusia —como ocurriera la vez anterior— cuando estaba desarrollándose aún la intervención contra Afganistán y formalizándose la presencia militar estadounidense en un área muy sensible para Moscú: la amplia zona Cáspio-Cáucaso. Una lectura alternativa, apunta a que EEUU no ha querido vincularse a un debate en el seno del CS cuyo resultado comprometiera posteriormente la opción militar contra Iraq una vez acabada la guerra

en Afganistán. EEUU ha procurado implicar a Iraq en los atentados del 11 de septiembre, finalmente sin éxito², y miembros del sector más duro de la Administración Bush (el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, y su vicesecretario, Paul Wolfowitz, y la asesora presidencial en Seguridad, Condoleezza Rice, además del vicepresidente) se han expresado reiteradas veces tras los ataques del pasado 11 de septiembre a favor de que la campaña bélica “antiterrorista” iniciada por EEUU en Afganistán incluya en una segunda fase a Iraq, y ya antes de concluida la intervención en Afganistán, este sector de la Administración y los medios de comunicación norteamericanos consideraban que no es necesario hallar una conexión entre los ataques del 11 de septiembre o la red al-Qaeda e Iraq.

Sea como fuere, Estados Unidos y Rusia discutían a finales de año la lista de productos de “doble uso” (civil y militar) que deberá presentarse en mayo de 2002, al concluir la fase ahora iniciada. Esta lista incluirá productos que deberán ser sometidos al control del Consejo de Seguridad. La elaboración de esta lista preocupa a Moscú, por cuanto, si es extremadamente prolija como pretende EEUU, podría perjudicar sus exportaciones comerciales con Iraq, que el pasado 2000 alcanzaron cifras relevantes para la maltrecha economía rusa. Parece ser que —si EEUU no opta finalmente por un asalto militar contra Iraq— EEUU y Rusia podrían alcanzar en mayo próximo un acuerdo para establecer un nuevo régimen de sanciones en Iraq,

1 Véase en esta misma sección del anterior número de *Nación Árabe* (pp.: 112-114) “EEUU fracasa en imponer ‘sanciones inteligentes’ a Iraq”.

2 Véase en *CSCAweb*: www.nodo50.org/cscs/iraq/antrax_5-11-01.html

que reforzaría los aspectos estratégicos del control del país —los comerciales, tecnológicos y financieros³—.

Con anterioridad a la conclusión de la fase semestral X —como es norma— el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan presentaba el 19 de noviembre su informe sobre la marcha del programa “petróleo por alimentos” (en el documento de NNUU S/2001/1089). El balance económico que del programa presentaba Annan muestra como el dinero iraquí sigue perdiéndose en los vericuetos administrativos impuestos por el Consejo de Seguridad y en el pago de indemnizaciones. Iraq ha ingresado por exportaciones de petróleo entre enero de 1997 (cuando se inicia el programa) y el 31 de octubre de 2000, un total de 37 mil millones de dólares y otros 12 mil millones de euros, de los que 19 mil millones de dólares y otros casi 7 mil millones de euros (el 59%) se han destinado al programa humanitario en el centro y sur del país (la zona del Kurdistán fuera del control gubernamental ha recibido 6 mil millones de dólares en este período, correspondiente al 13%). De esta cantidad, solo han entrado en Iraq productos humanitarios y bienes por valor de 14,7 mil millones de dólares más 452,9 millones de euros. Iraq ha pagado en indemnizaciones por la guerra del Golfo una cifra similar: casi 14 mil millones de dólares (el 25%), además de 225 millones empleados en los gastos de la comisión del CS encargada del pago de las indemnizaciones. Annan reitera que el volumen de dinero bloqueado en contratos que EEUU y Gran Bretaña consi-

deran que corresponden a productos susceptibles de doble uso —4 mil millones de dólares correspondientes a 1.544 contratos— es muy alta y sigue sin reducirse, y que ello “(...) continúa afectando adversamente la eficiente aplicación del programa [humanitario]” (pág. 2). El resto del dinero obtenido por las exportaciones de crudo se destina a gastos administrativos varios de Naciones Unidas y a pagar a Turquía por el tránsito del petróleo por su territorio (919 millones de dólares).

El secretario general de Naciones Unidas indica en su informe que la fase ahora concluida se ha saldado con menores ingresos a los previstos, debido al descenso de la caída del precio internacional del petróleo y a la imposibilidad de Iraq de incrementar sus exportaciones debido a la precaria situación de sus instalaciones petrolíferas, que se resienten de la carencia de piezas que Estados Unidos y Gran Bretaña bloquean en la Comisión de Sanciones. Annan señala el mantenimiento de graves carencias humanitarias e infraestructurales en Iraq, muy particularmente en el campo de la depuración de aguas, factor clave en el mantenimiento de las elevadas tasas de mortalidad infantil. En cuanto al campo educativo, el informe señala el mantenimiento de graves carencias en materiales e infraestructura, e indica que “(...) el 80% de las escuelas se mantiene en condición deficiente” (pág. 15) y que el 40% de las de primaria doblan sus turnos para atender la demanda educativa, pese a lo cual persiste el hacinamiento en las clases así como la reducción de la calidad educativa. ●

3 Véase en *CSCAweb* el texto de Graham Brown: nodo50.org/csca/iraq/graham-brown.html